



Yo soy el camino y la verdad y la vida

(Jn 14, 6)

«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o por una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con la Persona (Jesucristo), que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».

(Benedicto XVI, *Deus caritas est*, n. 1)

¿Qué es el Catecumenado?

Responde al mandamiento de Jesús de bautizar en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Es el servicio de la Iglesia para acoger y acompañar a quien busca el sentido de la vida, a quien pide descubrir a Jesucristo.



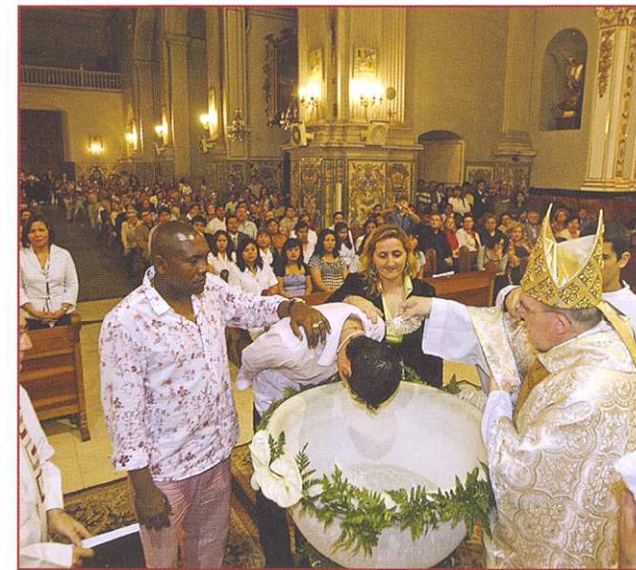
Más información:

Secretariado diocesano del Catecumenado

Catecumenado

«Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»

(Mt 28, 19)



¡Cuán importante es mantener vivo este deseo, este anhelo de encontrar al Señor y hacer experiencia de su amor, hacer experiencia de su misericordia!

(Papa Francisco)

Camino

Está buscando dar sentido a su vida.

Pide encontrar a Jesucristo.

¿Qué le proponemos?

Acogida

Camino juntos

Tomar tiempo para conocernos.

Buscar un clima de libertad y de respeto.

Dar testimonio sin imponer.

Descubrir con él la Buena Nueva de Jesucristo.

Buscar juntos cómo esta Buena Nueva ilumina, libera, da sentido a la vida.

Celebrar la alegría del descubrimiento progresivo del don de Dios.

«Venid y veréis»

(Jn 1, 39)



Verdad

¿Tiene sentido mi vida?

Vida, amor y muerte: ¿por qué?

Si buscas ser feliz.

Si deseas sentirte libre.

Si quieres que el amor tenga la primacía en tu vida.

Si quieres dejar una huella profunda en tu paso por el mundo.

Si has oído hablar de Jesucristo, pero quieres saber más.

¿Muchas preguntas que no sabes responder?

Te ayudamos.

Haremos camino juntos,

el camino del Catecumenado.

Entonces el Señor llamó a Samuel.

Este respondió: «Aquí estoy»

(1 Sam 3, 4)

Vida

Ser acompañado personalmente y encontrar cristianos felices de creer.

Descubrir la Palabra de Dios y crecer en la fe en Jesucristo.

Gozar en la oración y vivir las celebraciones en comunidad.

Aprender a vivir el Evangelio en el día a día en la sociedad actual.

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor

(Jn 15, 9)

«No temas»

(1 Sam 3, 4)

